

# Yvette,

de Siria a Holanda

Nieuwleusen, Holanda





**Yvette, de Siria a Holanda**

© Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)



**Investigación y texto** Marcelo Mendoza

**Fotografías** Álvaro Hoppe

**Edición de** Rosario Ferrer

**Diseño y diagramación** David García

**Ilustración** Katherine Olguín

**Primera edición en Chile** agosto de 2020

Registro de Propiedad Intelectual N° 2020-A-7442

ISBN: 978-956-6013-19-8

Este libro fue realizado con la colaboración de la Fundación Bernard van Leer.

© Junta Nacional de Jardines Infantiles

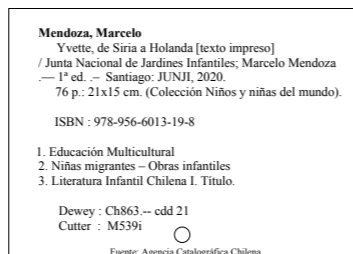
Marchant Pereira 726

Santiago de Chile

[www.junji.cl](http://www.junji.cl)

Impreso en Chile por Feysler

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.



# Yvette, de Siria a Holanda

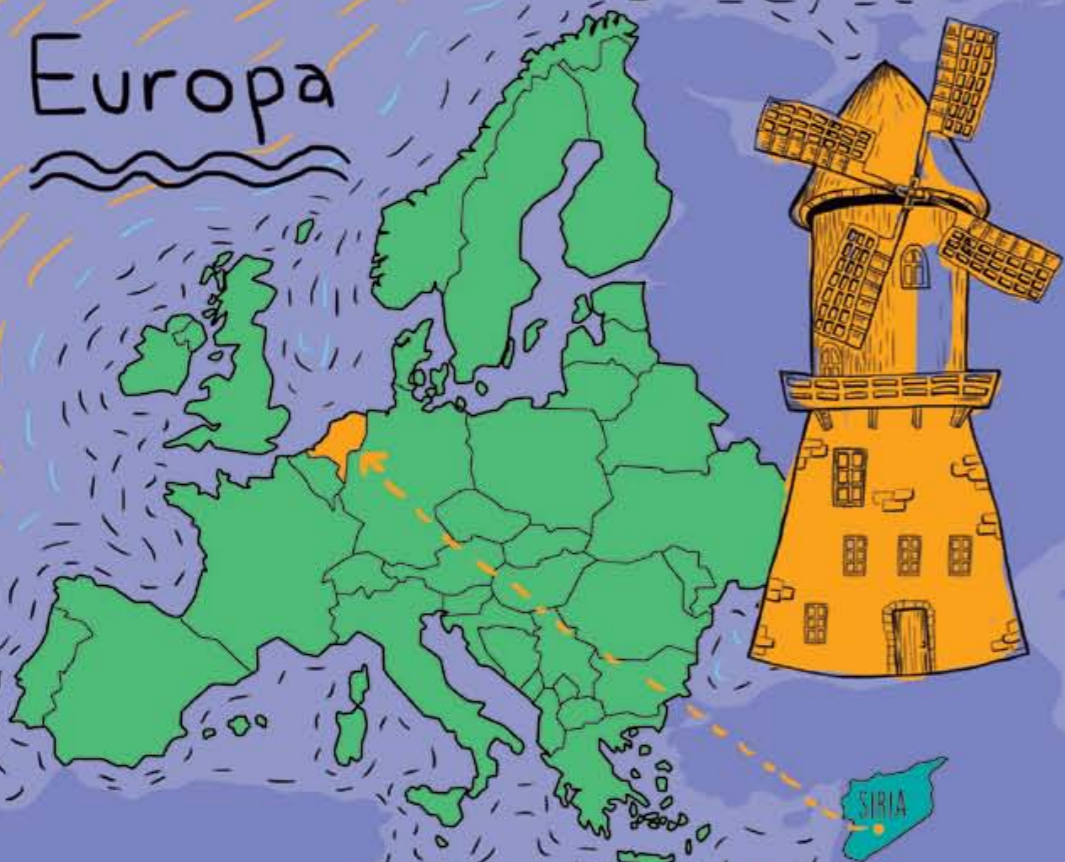
**Nieuwleusen, Holanda**

Investigación y textos de Marcelo Mendoza  
Fotos de Álvaro Hoppe

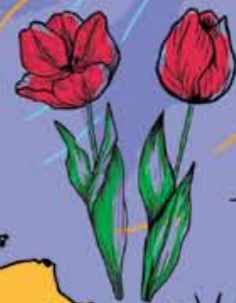




Europa



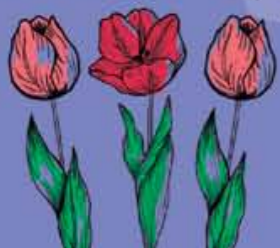
Holanda



Nieuwleusen



ZWOLLE







**Niños y niñas son los mismos siempre** y en todo lugar: curiosos, juguetones, inquietos, afectuosos, entusiastas, originales. Son los entornos donde nacieron y en los que crecen los que les otorgan parte de su sello y les permiten compartir experiencias desconocidas para niños de otras latitudes.

Conocer realidades distintas y valorar la diversidad expresada en costumbres, entornos y vivencias, es el fin de esta colección de libros de la Junta Nacional de Jardines Infantiles en coedición con Fundación Bernard van Leer llamada *Niños y Niñas del Mundo*, que por medio de relatos y una gran variedad de fotografías de diferentes rincones del planeta invita a pequeños en etapa parvularia, sus familias y educadoras a descubrir distintos modos de vida y de ser niño o niña.

Ríos caudalosos, palafitos, semillas de cacao, animales salvajes, plantas frondosas, bailes alegres, ritos ancestrales, viajes de niños tras la inmigración de sus padres, son parte del escenario que muestra esta colección de historias que busca encantar a grandes y chicos y transmitir la diversidad como un valor a respetar y difundir.

**Adriana Gaete Somarriva**

*Vicepresidenta Ejecutiva*

Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)





**El mundo de hoy requiere de relatos** que nos permitan reconocer y valorar la riqueza de la diversidad en todas sus dimensiones. La colección *Niños y Niñas del Mundo* de la JUNJI es una herramienta maravillosa para compartir historias sobre la convivencia armónica de los niños en distintos contextos y diversas culturas.

El ser humano requiere momentos de ocio, de plenitud, de disfrute del tiempo libre. Esta colección de historias es una oportunidad única para crear estos espacios y generar conexiones mágicas entre educadores y niños. Estos momentos de relación a través de los relatos son fundamentales para el crecimiento personal, para compartir con la familia y amigos, para fortalecer la convivencia en comunidad y para potenciar las capacidades de nuestros niños desde temprana edad.

En Fundación Bernard van Leer creemos firmemente que la mejor inversión que podemos hacer es en las niñas y los niños menores de cinco años. Por ello, hemos trabajado alrededor del mundo durante siete décadas en más de 50 países buscando apoyar un buen comienzo para toda la niñez. Confiamos en que en Chile estas historias permitan estrechar los lazos entre niños y adultos y que además favorezcan ampliar la mirada sobre la vida de los niños en distintos rincones del mundo.

**Cecilia Vaca Jones**  
*Directora de Programas*  
Fundación Bernard van Leer







**-¡Ésta que ven soy yo!** Me llamo Yvette y nací hace 3 años en Holanda, pero ya venía en la panza de mi mamá desde un lugar muy lejos que se llama Siria.



**–Yvette es la esperanza** –dice su papá, Ghassan–. Es la alegría de nuestra nueva vida.

Yvette se sonríe. Yvette juega. Yvette es una niña feliz.





**Ghassan y su familia llegaron desde Siria**, un país árabe que ha sufrido mucho por la guerra. El nacimiento de su hija en Holanda fue volver a reír después de años muy duros y tristes. Ellos fueron acogidos como refugiados por este amable país del norte de Europa.

–Ella y sus hermanos son el símbolo de esta segunda vida –dice el papá.



**Banan es la mamá de Yvette.**

De religión musulmana, llegó a Holanda con sus dos hijos varones, embarazada de su niña menor.

–Acá hemos encontrado la paz –dice ella.







**Los hermanos** de Yvette se llaman Mohammed (de 10) y Adnan (de 8). Nacieron en Siria, pero se sienten muy bien en su reciente país. Tienen amigos nuevos. También les gusta ir a la escuela, hacer deporte, como básquetbol y fútbol, y entretenerse en los juegos que hay en el parque del pueblo.

## LA ODISEA DE PAPÁ

Ghassan Al Hariri llegó a Holanda después de una dolorosa odisea.<sup>1</sup> En 2011, cuando empezó la guerra civil en Siria, su casa fue bombardeada, en la ciudad de Daraa. Era gerente de un hotel y lo llevaron a la cárcel.

–Luego de pasar por eso, yo supe que iba a sobrevivir en cualquier parte –dice Ghassan.

A fines de 2014 hizo lo imposible por salir de su país, para salvar así a su familia. Huyó a Beirut. Allí voló hasta Argelia. Recorrió 7 días el desierto del Sahara, hasta llegar a Libia. Junto a otros sirios, contrataron un camión para llegar a un puerto. Entonces subieron a una pequeña lancha de sólo 4 metros. Eran 250 personas, unas sobre otras. Estuvieron a punto de naufragar.

Llegó a Holanda acogido por un Centro de Refugiados en Nieuwleusen. En 2015 trajo a su esposa y a sus dos hijos varones. Banan estaba embarazada. A los meses de llegar la familia, nació Yvette.

<sup>1</sup> Se le llama “odisea” a un viaje de larga duración, lleno de aventuras difíciles. Su nombre está tomado del libro titulado igual, clásico de la Grecia antigua atribuido a Homero.





**El pueblo en donde viven es Nieuwleusen.** Queda al este de Holanda, a pocos kilómetros de la ciudad de Zwolle, y tiene 7 mil habitantes. Hay un Centro de Refugiados, donde la mayoría llegó de Siria, igual que la familia de Yvette. Pero ellos ya no viven allí: ahora tienen una linda casa, con patio, cultivo de tomates y un taller.

–La vida es muy tranquila. Sólo hay actividades familiares, de la escuela o el centro municipal –dice mamá Banan.

–Es bonito donde vivo –dice Yvette–, aunque en invierno hay que abrigarse mucho porque “br br br br br”: hace frío.

–A eso nos ha costado acostumbrarnos: a la nieve, al frío y a que la mitad del año oscurece a las 4 de la tarde –dice Banan.



**A pocos kilómetros del pueblo** hay una ciudad grande: Zwolle.

Cuando a Yvette la llevan, a ella le gusta tocar una escultura verde de vidrio que está frente a la antigua catedral: es un hombre con alas.

–Es un hombre mágico porque va a ponerse a volar –dice Yvette.





**Hace unos meses toda la familia** fue a Zwolle a conocer una gran librería, instalada en una antigua iglesia con un enorme órgano.

–En Holanda todo se conserva, nada se destruye. Esta iglesia estaba abandonada y la reformaron para dejarla como librería, preservando su edificio original –dice mamá Banan.

–Hay libros muy divertidos ahí –dice riendo Yvette–. Como uno que tiene orejas.





**Yvette va al jardín infantil** de la escuela del pueblo.

La lleva su mamá. A veces van en bicicleta.

En el jardín infantil la espera risueña su educadora, tal como recibe a todos los niños. Yvetter allí juega y dibuja. Nada le es extraño.

–Es como un sol –dice la educadora, y la abraza.







**Debido a su buena preparación profesional,** y a que habla cuatro idiomas (árabe, francés, inglés y holandés), papá Ghassan fue contratado en el municipio como asistente social: él ayuda a adaptarse a otros refugiados en la zona, donde cerca de la mitad son sirios que escaparon de la guerra.

En poco tiempo, sus hijos también aprendieron holandés e inglés, además del árabe natal.

Como su oficina está muy cerca del jardín infantil, Yvette a veces llega a visitarlo.

–Cuando sea mayor también quiero trabajar en una oficina

–dice Yvette.





## En menos de un mes será Navidad.

–¡Y llegan los Reyes Magos! –exclama Yvette.

En este nuevo país hay una tradición: un mes antes se hacen caravanas de niños y adultos disfrazados, pintados de negro, que acompañan a San Nicolás, regalando dulces. Le acompañan bandas y bailes.

Yvette se pone feliz y con su familia los van a ver a las calles de Zwolle.











**Una de las cosas que le gusta** a Yvette es pintar y dibujar. Como el invierno se ilumina por la Navidad, también quiere poner color. Pinta un dibujo de la caravana de San Nicolás, que en el municipio imprimieron para colorear.

–Cuando lo termine lo voy a poner en mi casa –dice.







**-¡Mamá, dibujemos nuestras manos!** Veamos quién la tiene más grande -dice riendo, pícara, sabiendo que la suya es mucho más chica.





**En Siria hay bicicletas**, pero nunca tantas como en Holanda. Yvette también tiene la suya. Recién aprendió a usarla, pero con rueditas.

–Ahora sólo la ocupo en el patio y afuera de mi casa, siempre abrigada, porque está muy frío.



**-Holanda es el país con más bicicletas** del mundo

-dice Mohammed.

-Hay más bicicletas que autos y personas -comenta su hermano Adnan-. En todas partes hay caminos para bicis y la gente las puede subir al tren. Siempre los ciclistas tienen la preferencia.







**-Al lado de mi escuela** está mi lugar preferido: la biblioteca, abajo de donde trabaja mi papá -dice Yvette-. Yo vengo a leer cuentos con mi mamá, después de salir del jardín infantil.





**Yvette no conoce su tierra de origen.** Pero en su casa se conserva una mezcla de esa cultura con la de Holanda. Se prepara té verde y comida árabe. Su mamá reza y lee el Corán, el libro sagrado de los musulmanes. Todos sus parientes aún viven allá. Y sus padres y hermanos los echan de menos. Pero no pueden volver. Vivían en la ciudad de Daraa, a cien kilómetros de Damasco. Una ciudad con una historia muy antigua.





**-En Holanda hay muchas flores** y no hay animales salvajes  
-dice Yvette-, ¡pero hay muchas vacas, cisnes, patos, caballos y  
venados! Una vez vi unas vacas en el techo de un bote  
-cuenta riendo.



**La familia de Yvette** está agradecida de Holanda. Llamado también “Países Bajos” (es un antiguo conjunto de ciudades a veces en terrenos más bajos que el nivel del mar), Holanda es un país de navegantes por el mundo, de industrias, tulipanes y productos lácteos. Es un lugar donde han llegado personas de distintas culturas, acogidas de manera amable. El país tiene ciudades con hermosos parques y una forma de vida respetuosa, transitada siempre en bicicleta, a pesar del frío y del viento.

–A mí me encantan los molinos de viento –dice Mohammed.





**La capital es Ámsterdam**, a la que pueden ir subiendo las bicicletas en el tren. Es una ciudad muy bella, con muchos parques, canales y un centro histórico muy antiguo. Allí está el parlamento, el Tribunal Internacional de Justicia y el palacio donde viven los reyes.

–En Holanda hay un rey y una reina –dice Yvette, poniéndose una corona, porque ella se siente princesa.

–Es una monarquía republicana –agrega Mohammed, conocedor.









**-La ciudad más entretenida** es Ámsterdam –dice Adnan.

Allí llegaron en avión desde Siria.

–Es muy linda porque se recorre cruzando cientos de canales donde hay pequeños barcos en los que vive la gente

–dice Banan.

–Allí hay unas casas muy angostas y altas, las más angostas del mundo –dice Yvette, impresionada.

–Rotterdam también es bonita, porque hay unas casas modernas que están ladeadas –agrega Mohammed.









**Como se acerca la Navidad,** el pueblo de Yvette y todas las ciudades se adornan con luces de colores. En medio del frío invierno hay alegría.

–Acá encontramos el renacer de la vida. Yvette es el símbolo de esta esperanza –repite Ghassan.





## PARA SABER Y CONTAR

### Canción de los pollos<sup>2</sup> (Canción tradicional siria para niños)

Estos pollos, ¡qué lindos son!

Andan alegres alrededor de su madre.

Bebieron agua y dijeron “¡Hum, ñam ñam!”

Levantaron la cabeza y felices agradecieron a Dios.

هالصبان ... شو حلوبين  
عما يدوروا حول أمّن ..... مبسوطين  
شربوا ميّ ..... قالوا خي  
رفعوا راسنّ حمدوا ربّن ..... مبسوطين

<sup>2</sup> Un destacado músico sirio escribió sobre esta canción: “Se considera como una de las más famosas entre las canciones infantiles de Siria y los países de habla árabe colindantes”.





## SIRIA Y EL DESPLAZAMIENTO DE NIÑOS

Siria es uno de los países más antiguos del mundo y, junto a Mesopotamia (actual Irak), es un lugar de origen de la civilización occidental. Aquí vivieron los primeros seguidores de la religión de Cristo y se construyeron los primeros templos cristianos. Pero mucho antes también en Siria se inventó el primer alfabeto conocido. Su capital, Damasco, es la ciudad más antigua existente, con más de 4 mil años de vida ininterrumpida. Entre otras muchas joyas, allí están ubicadas las ruinas de Palmira, ciudad creada por una mujer: la princesa Zenobia.

Es parte del mundo árabe, en su mayoría la gente es de religión musulmana.

Ubicado en el Medio Oriente, en 2011 comenzó una cruel guerra civil que, además de provocar miles de muertes y destrucción, generó el desplazamiento de casi 3 millones de niños y niñas, muchos de los cuales debieron huir a otros países del mundo, como fue el caso de Yvette y sus hermanos.





## HEARBEAT (Una canción para los niños de Siria)

[Del compositor jordano Zade Dirani, embajador de UNICEF, a los niños sirios desplazados por la guerra. El tema es en árabe y lo canta una niña siria. Está traducido al español]

Entre la destrucción y el fuego está nuestra herida.  
Queremos decir en voz alta, pero nuestra voz es débil.

Aunque seamos niños, nuestro grito sale del corazón.

Queremos borrar el miedo y ser el cambio  
Queremos decir en voz alta que todo es posible.  
Al que escucha, al que oye, queremos que nos devuelvan nuestra familia.

Juntos podemos tener esperanza.  
Seremos más fuertes y creceremos.  
Con dolor, miedo y lágrimas escribimos esta canción.

Nuestros corazones laten volviendo a la vida,  
volviendo a la vida.

Nuestros rostros brillan iluminando la larga oscuridad.

Todos los sueños que construimos, queremos decir en voz alta, que todo es posible.

Alguien escucha, alguien oye:  
queremos que nos devuelvan nuestra infancia.





## DARAA

La ciudad de donde viene la familia de Yvette se llama Daraa. Ubicada a 100 kilómetros al sur de Damasco, es una de las ciudades más antiguas de Siria, con gran tradición folclórica. La fundaron los cananeos, y aparece mencionada en jeroglíficos egipcios en la época del faraón Tutmosis III, 1.500 años antes de Cristo. También es mencionada en el Antiguo Testamento con el nombre de Edrei. Hay ruinas, cuevas y casas milenarias, un anfiteatro romano y la antigua mezquita Oumari, de la época de las dinastías Omeya y Ayyubí.

En las afueras, se conserva un teatro romano que es Patrimonio de la Humanidad.

Es una ciudad muy turística, porque es parada de viajeros que van de Damasco a Amman, la capital del vecino país de Jordania.





## PARA COCINAR EN FAMILIA

### BAKLAVA (pastel árabe tradicional)

El baklava es un pastel elaborado con una pasta de pistachos (fruto típico de Siria) o nueces, distribuida en una masa filo y bañado en almíbar o jarabe de miel. Existen variedades que incorporan avellanas y almendras, entre otros frutos secos.

#### Ingredientes

100 hojas de pasta filo

Mantequilla

1,5 cucharadas de tahine

100 grs. de nueces picadas

100 grs. de pistachos picadas

100 grs. de almendras

1,5 cucharadas de azúcar

1 cucharadita de canela en polvo

Clavos de olor

Un limón

#### Preparación

Se pican pistachos, almendras y nueces peladas. Se echan en un bol, se agrega el azúcar y la canela molida. Se pone la mantequilla en un recipiente. Después se escoge el molde para preparar estos dulces; lo mejor es uno rectangular, que hay que engrasar con un poco de mantequilla.

Dentro del molde, se ponen un par de láminas de pasta filo untadas con mantequilla derretida. Se usa un pincel de cocina y se pintan las láminas de filo una a una. Tras poner dos láminas pegadas, para que hagan de base del baklava, se echa una capa de la mezcla de frutos secos, azúcar y canela que se había preparado. Luego se coloca por encima otra lámina de pasta filo untada con mantequilla, y otra capa de frutos secos. Se repite la operación hasta acabar con otras dos láminas de masa filo untadas de mantequilla y unidas, formando la parte superior del baklava. Se aplasta bien para que quede apretado.

Se mete el molde con el relleno en el refrigerador por 45 minutos. Después se saca del frío y se cortan los baklava en forma de cuadrados o rombos. Se ponen el horno a calentar y se hornean unos 8 minutos. Durante ese tiempo se pone a calentar un zumo con un vaso de agua, 75 gramos de azúcar, dos clavos de olor, una rama de canela, cáscara del limón y el jugo de medio limón, y se hace un almíbar con estos ingredientes.

Se calienta hasta que hierva, y se pone a fuego lento 10 minutos. Después se pasa por un colador. Cuando acabe de hornearse la bandeja con los baklava, se vierte el almíbar por encima de ellos y se agrega una capa de pistachos molidos. Se deja enfriar a temperatura ambiente y después en el refrigerador un par de horas, para poder comerlos fríos. Se sirve como postre o como dulce.



Este libro fue editado por **Ediciones de la JUNJI**  
y se terminó de imprimir en agosto de 2020 en los  
talleres de Feysar.

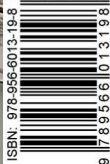
Se utilizó la familia tipográfica Century Gothic para  
títulos y textos. En el interior se utilizó papel  
couché de 130 grs., impreso a 4 tintas, y para las  
tapas, papel couché de 350 grs., impreso a 4 tintas.



**Ediciones de la JUNJI** es fruto del compromiso de la Junta Nacional de Jardines Infantiles por generar conocimiento, creatividad e innovación en educación e infancia, y promover así nuevos medios para el aprendizaje y debate constructivo.







La serie **NIÑOS Y NIÑAS DEL MUNDO** recoge la diversidad y semejanza de la infancia y da cuenta, con su propia mirada y voz, de la vida de ellas y ellos.

Relatos y fotografías que visibilizan a niños y niñas desde sus cotidianidades, culturas y territorios, antes invisibles, para compartir en hogares, jardines infantiles y escuelas, con niños y familias de todos los lugares de la Tierra.



Bernard  
van Leer  
FOUNDATION



ediciones  
de la jugueta